

Onape, a por la ecocertificación

La Organización Nacional de Asociaciones Pesqueras (ONAPE) ha recibido la cofinanciación de las Instituciones para desarrollar un proyecto de adaptación tecnológica y estudio de los estándares de sostenibilidad.

La Asociación Nacional de Buques Atuneros Congeladores (ANABAC), integrada en ONAPE, se encarga del desarrollo del proyecto de adaptación tecnológica y estudio de los estándares de sostenibilidad, con el fin de estudiar la viabilidad de la implantación y desarrollo de mejoras técnicas en la flota, mediante una evaluación previa de su estado actual, con vistas a obtener un ecocertificado que garantice el respeto a los criterios de pesca responsable, sostenible y respetuosa con el medio marino. El proyecto está cofinanciado por la Secretaría General del Mar y el Fondo Europeo de la Pesca (FEP). Para ello, la Secretaría General del Mar, a través de la Orden ARM/2368/2008 del 27 de agosto ha aprobado, para el ejercicio 2009, la convocatoria de ayudas destinadas a las acciones colectivas de interés público establecidas para las asociaciones comerciales del sector pes-

quero extractivo y acuícola, que posibilita que el proyecto tenga el soporte necesario para llegar a su fin.

La finalidad del proyecto es conseguir que los buques adapten sus dispositivos pesqueros y se sitúen en una predisposición óptima para la obtención de la certificación ecológica. Se han marcado unos objetivos, coincidentes con los del Plan Estratégico Nacional del FEP, que persiguen reducir el impacto de la pesca en especies no comerciales, eliminar el empleo de artes de pesca con impacto negativo sobre el medio marino y reducir las capturas innecesarias, a la vez que cumplir con las directivas europeas en materia de Política Pesquera Común de la Unión Europea.

Dos líneas de acción a desarrollar

El trabajo está dividido en dos

La flota de atuneros adaptará sus redes para lograr una pesca sostenible

bloques principales. El primero, consiste en un análisis del estado de los buques que integran la flota. Para ello, se estudian las pautas que han de reunir para cumplir con los requisitos de sostenibilidad requeridos y se evalúa la viabilidad económica del proyecto técnico de adaptación. Se anticipa así la detección de los posibles inconvenientes que deriven de la puesta en funcionamiento de los planes de pesca responsable. Un análisis previo de las diferentes ecoetiquetas que existen en el mercado, es el punto de partida para evaluar los costes de impacto económico del proyecto sobre el sector.

El segundo y fundamental objetivo del proyecto es asumir en la práctica lo establecido por los estándares de sostenibilidad. A través del estudio del estado de las artes de pesca empleadas por la flota, se evalúa la posibilidad de introducir un nuevo dispositivo de concentración de peces (DCP) con criterios ecológicos. Se pretende que este nuevo DCP evite la captura de especies marinas no comerciales, no perjudique a la actividad pesquera y sea altamente biodegradable. El reto es hacerlo posible.

Especies beneficiadas

Tortugas marinas y tiburones se beneficiarán de la implantación de nuevos dispositivos que respeten el entorno y que hagan posible limitar el impacto de la pesquería sobre el medio. Estas especies son capturas pasivas de los dispositivos de pesca. Los nuevos DCP buscan eliminar esas capturas y para ello, serán analizados y comparados in situ, de modo que la información sobre su funcionamiento estará disponible a muy corto plazo. Esto supone una gran ventaja para el desarrollo de una gestión que afronte con inmediatez los inconvenientes que puedan

surgir. El trabajo de campo será el motor de la implantación de estos dispositivos que evitan la captura pasiva por entallamiento de algunas especies sin que disminuyan sus capacidades funcionales. Ambos objetivos son complementarios y supondrán la consolidación en un futuro de la ecocertificación de la flota de atuneros congeladores como sostenible y responsable. Los estudios realizados, a partir de la puesta en funcionamiento de los nuevos DCP, permitirán recabar una información cuya utilidad a largo plazo puede ser determinante para dirigir la orientación de futuros estudios acerca de la sostenibilidad de los recursos en las zonas de operación. Las repercusiones internacionales pueden ser muy importantes, ya que del éxito de este trabajo depende la elaboración de un protocolo estándar aplicable a escala internacional de alto calado, y sus consecuencias serán muy beneficiosas para el medio marino.

Un proyecto innovador

La Secretaría General del Mar y el FEP cofinancian un proyecto que demuestra una gran responsabilidad por parte del sector con actitudes comprometidas con el entorno. La innovación tecnológica, planteada como raíz del objetivo del proyecto, aparece como una nueva posibilidad de aproximación a los criterios de lo sostenible. Investigación y desarrollo van de la mano en esta iniciativa que adelanta posturas novedosas. Técnicos y pescadores trabajarán juntos sobre el terreno, y el resultado de esta sinergia va a ser, sin duda, decisivo para la buena marcha del proyecto. La ecocertificación de la flota supondrá una puesta en marcha operativa de los criterios de sostenibilidad, que son tan necesarios para garantizar el equilibrio de mares y océanos.



Atunero congelador de túnidos perteneciente a ANABAC.

El trabajo de campo de técnicos y pescadores es la base del proyecto